

BIOGRAFIAS DE NATURALISTAS MEXICANOS.

DON JOSE APOLINARIO NIETO

POR EL SEÑOR DON FRANCISCO SOSA.

Nació en el pueblo de San Miguel Hiloxochitlan (Estado de Veracruz), el año de 1810.

A la edad de nueve años perdió á su padre, sin haber recibido hasta entónces instruccion alguna, y quedando en la mayor pobreza. Por fin, en 1825 pudo entrar á una escuela de primeras letras, y en breve tiempo hizo en ella su instruccion primaria. Una vez terminada ésta, aprendió el oficio de sastre para aliviar la pobreza de su buena madre, y habria permanecido así á no haber contado con la proteccion de un caballero principal de la ciudad de Orizaba, Don José Maria Aguilar, quien conociendo las buenas disposiciones de Nieto para el estudio, le llevó á su lado y le señaló un corto sueldo.

La casa del Sr. Aguilar tenia numerosas relaciones en Orizaba con personas instruidas, tanto mexicanas como extranjeras, y Nieto adquirió pronto conocimiento con ellas. Recomendado al Sr. Aguilar, llegó á Orizaba por aquella época el naturalista frances Mr. Alexandre Leseur, comisionado por Chevrolat para formar la primera coleccion entomológica mexicana, que llegó á Francia en 1832. Nieto trabajaba con entusiasmo, viendo con admiracion la primera caja de coleópteros que encerraba las formas variadas de los obreros á quienes la naturaleza ha provisto de curiosas herramientas y pintado de magníficos esmaltes. Al ayudar á Mr. Leseur, no conocian ambos más que sus respectivos idiomas; pero mutuamente llegaron á enseñarse lo necesario para comprenderse, y Nieto perfeccionó

más tarde sus estudios en el idioma francés, hasta hablarlo y conocerlo con toda propiedad y corrección.

Pasaron los años, y Nieto, que en ellos había desplegado buena inteligencia y dado muestras de intachable honradez, conquistóse la más amplia confianza de su protector, hasta el punto de que al fallecer, entregó el Sr. Aguilar á la buena fe de Nieto los intereses que dejaba. Nieto entónces dedicó sus horas de descanso á la instruccion de sus hermanos.

En 1838 trasladó de Orizaba á Córdoba su residencia, en cuya poblacion contrajo matrimonio y adquirió despues la hacienda de campo llamada San José de las Lagunas ó Toxpan. Allí comenzó Nieto las aplicaciones de sus conocimientos en historia natural, haciendo esfuerzos, aunque estériles, por aclimatar el gusano de seda de la China, logrando solamente en ese clima destructor de las crisálidas, la aclimatacion de grandes plantíos de moreras, con lo que consiguió adelantar la mayor parte del camino en la resolucion de este problema.

En 1845 volvió á Orizaba con el objeto de educar á sus hijos, pues ya en ese tiempo el Estado de Veracruz comenzaba á distinguirse entre los demás de la República por su proteccion á la instruccion primaria. Guiado por su carácter emprendedor, estableció una máquina para fabricar ladrillos, y siendo insuficiente el consumo de la poblacion, construía casas que amueblaba y rifaba por hacer beneficios á los pobres; dándose el caso de que se repitiera la rifa sin remuneracion cuando salian premiados los números sobrantes.

Un desgraciado accidente sufrido por Nieto en Octubre de 1850, le privó de la mayor parte de sus facultades físicas, causándole constantes padecimientos; mas éstos no fueron un obstáculo para que continuara en Córdoba sus tareas científicas, colectando para las sociedades europeas multitud de especies de coleópteros, entre las que se encuentran varias descubiertas por él y que llevan su nombre, impuesto por la Sociedad entomológica de Francia. Consérvase en poder de la familia de Nieto una vasta coleccion de esta clase, fruto de muchos años de trabajo. No fueron las convulsiones políticas del país causa bastante para interrumpir las tareas científicas de Nieto, ni á borrar su empeño y cooperacion en las mejoras materiales. Comprendió la importancia de la meteorología para el porvenir de la navegacion y la agricultura; se dedicó á recoger observaciones importantes y cuyos resultados comunicaba á varias sociedades sábias de América y Europa.

Y al mismo tiempo que prestaba á la ciencia importantes servicios, era el protector de las grandes empresas materiales en el Estado de Veracruz: cooperó activamente en el establecimiento del ferrocarril, y en el de las líneas telegráficas que lo unen con la capital de la República. Los últimos años de su vida los consagró Nieto á la aclimatacion y cultivo de varias plantas útiles, principalmente de la quina (*chincona calisalla*). Conseguida la aclimatacion de esta planta, quedaba el problema de saber si contenía los principios activos y en la proporcion

conveniente para sus aplicaciones á la curacion de las fiebres. Presentada la cuestion á los químicos de Europa, por Nieto, fué resuelta favorablemente, y confirmada despues esa resolucion por la Sociedad Mexicana de Historia Natural.

La planta de la quina tiene ya su patria en México, y se ha propagado con rapidez en los lugares vecinos de Córdoba, en donde la gente pobre usa hasta de las hojas para la curacion de las intermitentes, con buenos resultados. La Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística prestó á Nieto su valioso concurso, ora ministrándole fondos, ora pidiendo á Europa semillas y cuanto deseaba, y como si eso no bastase, ha procurado difundir el cultivo de la quina en todos los climas del país.

Objeto de vivas atenciones para Nieto fué la Sociedad Mexicana de Historia Natural: le remitió para su biblioteca magníficas monografías del ramo entomológico, y tuvo un grande interes en que se sostuviera la publicacion intitulada *La Naturaleza*, periódico científico de esta Sociedad.

Tantos y tan útiles trabajos no podian quedar sin premio. Las sociedades sábias tributaron á Nieto los homenajes de su respeto. En 1855 la Exposicion universal de agricultura, industria y bellas artes de Paris, le concedió una medalla de tercera clase; en 1856 recibió el diploma de miembro corresponsal de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística; en 1860 de la Entomológica de Francia, de la Meteorológica del mismo país; en 1861, honorario de la de Geografía y Estadística de México; en 1864, de la Entomológica de Filadelfia; en 1866, corresponsal de la Sociedad Imperial de Aclimatacion, de Francia; y en 1869 titular de la misma en el propio año. La Sociedad Mexicana de Geografía le dió un voto de gracias por haber aclimatado en la República la benéfica planta de la quina, que floreció por primera vez en nuestro suelo, el dia 24 de Noviembre de 1859. Recibió una medalla de tercera clase, de la Sociedad de Aclimatacion de Francia por el mismo motivo en 1870, y otra medalla de primera clase, otorgada por la Sociedad Mexicana de Historia Natural, en sesion pública de 10 de Abril de 1874, por la introduccion de varios vegetales en México. Tambien obtuvo una medalla de oro al mérito industrial, en la exposicion general de México.

Los naturalistas mexicanos Villada y Peñafiel dedicaron á Nieto una especie nueva de cantárida, descubierta por ellos en el Estado de Hidalgo en 1864, y su memoria ha sido honrada por varias Sociedades científicas despues de su muerte, acaecida en Córdoba el dia 21 de Diciembre de 1873.